

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **El Proceso De Socialización Política En. La Experiencia De Vida De Jóvenes Dirigentes. De. Partidos Políticos En Mexico.**

Araceli Nava Navarro.

Cita:

Araceli Nava Navarro (2009). *El Proceso De Socialización Política En. La Experiencia De Vida De Jóvenes Dirigentes. De. Partidos Políticos En Mexico. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1814>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **El Proceso De Socialización Política En La Experiencia De Vida De Jóvenes Dirigentes De Partidos Políticos En Mexico**

**Araceli Nava Navarro<sup>1</sup>**

El presente documento representa un avance preliminar del trabajo doctoral que actualmente se encuentra en desarrollo. El propósito es presentar algunos de los hallazgos encontrados en el análisis de las entrevistas a profundidad realizadas a jóvenes, hombres y mujeres, que entre 1999 y 2000 tenían algún cargo de representación popular o en la estructura orgánica de los partidos. Hablamos de diputados, diputadas, dirigentes juveniles de los Comités Ejecutivos Nacionales o Delegacionales del PAN, PRI y PRD.

El estudio se centra en el Distrito Federal, entidad federativa en donde residen los poderes federales y se toman decisiones de repercusión nacional, ciudad caracterizada por la politización de su población y que en los últimos años vivió procesos de reforma política, que la constituyeron como espacio privilegiado de competencia política.

Entre las preguntas que han guiado el trabajo se encuentran las siguientes: ¿Cómo fue la socialización política de estos jóvenes? ¿Qué factores propician su interés y decisión de participar en la política? ¿En qué etapas se gesta el interés político general o del interés político partidario? ¿Cuál ha sido el papel de los agentes socializadores en la decisión de participar políticamente? ¿Se diferencian por partido, por género? ¿La elección de opción partidaria se explica por la socialización política que vivieron estos jóvenes? ¿En qué contexto histórico tuvieron lugar sus experiencias de socialización? las anteriores son algunas de las interrogantes que pretendemos resolver en el análisis.

---

<sup>1</sup> Maestra en Sociología Política (Instituto de Investigaciones “Dr. José Ma. Luis Mora” y candidata a Doctora en Ciencia Social con especialidad en Sociología (El Colegio de México), Profesora de Tiempo Completo de la Universidad del Caribe, Cancún, Quintana Roo, México, [anava@ucaribe.edu.mx](mailto:anava@ucaribe.edu.mx)

En el texto se presentan algunos elementos teórico-conceptuales básicos, los antecedentes de los estudios realizados en México y finalmente algunos de los resultados encontrados en el análisis de las entrevistas sobre los principales agentes de la socialización política que influyeron en su politización y afiliación partidaria.

### **Elementos teórico-conceptuales de la socialización política**

La socialización “política” forma parte de un proceso social más amplio donde se imbrican individuo y sociedad, lo subjetivo y lo objetivo, lo micro y lo macro, la acción y la estructura. En términos bourdieunianos este proceso podría ser explicado con el concepto de *habitus*, en tanto estructura, estructurada y estructurante (Bourdieu, 2002, p. 171), es decir, esquemas de percepción, pensamiento y acción producto de las condiciones objetivas de existencia y de la experiencia de una trayectoria que en situaciones críticas, exigen al sujeto una recomposición total o parcial a partir del cual ordenará sus preferencias y escogerá entre diferentes alternativas de acción.

En este marco general, la socialización política (SP) podría ser entendida como el conjunto de experiencias que en el curso del proceso de formación de la identidad social del individuo, contribuyen a plasmar la imagen que tiene de sí mismo y de su relación con el sistema político. (Oppo, 2005)

Se trata de un proceso de formación-aprendizaje político que puede ser formal e informal, deliberado o no, explícito o nominalmente no-político que afecta, sin embargo, el comportamiento político (Greenstein, 1975) que se realiza a lo largo de las etapas del ciclo vital de la persona, a través de la influencia de los agentes socializadores primarios y secundarios.

A través de este proceso de interiorización, el individuo construye sus expectativas respecto a la finalidad de la política, sobre las normas del juego político, sobre la legitimidad de líderes e instituciones, sobre la lealtad y las orientaciones hacia la autoridad que posteriormente influyen de manera decisiva en el grado de interés y participación en el ámbito de lo público. Esta representación de lo político, variará de acuerdo a las características psicológicas, culturales y sociales de los individuos históricamente ubicados, es decir, a partir de condiciones de clase, género, generación y etnia.

Una de las dimensiones centrales de la SP se refiere al espacio interaccional entre individuo y sociedad que es mediado por una serie de instituciones encargadas de transmitir información, generar experiencias de participación colectiva y de relación con la autoridad. Estos agentes de socialización son la familia, la escuela, el grupo de pares, los medios de comunicación, la iglesia y los partidos políticos.

La familia, más que como unidad doméstica encargada de la reproducción material y generacional, la entenderíamos como la unidad de interacción social que reproduce los valores y las ideologías a través de las generaciones. Se trata de una importante fuente potencial de valores e información política en el que los padres tienen un papel central debido a los lazos afectivos que generalmente se forman con los hijos y que crea ante éstos una imagen de autoridad moral. (Milburn, 1994, p. 36) La familia representa desde el punto de vista simbólico, el espacio de adoctrinamiento encubierto a través del cual los hijos hacen suyas las lealtades, creencias y valores de los padres, formándose su propia personalidad.

En la escuela la SP se puede dar a través de la transmisión de información específica en los cursos de historia y educación cívica, en las prácticas de relaciones de autoridad y poder, así como en las condiciones que posibilitan la participación.

También al grupo de pares se le ha atribuido gran influencia sobre el desarrollo del juicio moral. En este sentido, los jóvenes tienden a aparecerse más a sus compañeros que a sus padres debido a que comparten experiencias vitales e históricas. Asimismo, tanto los medios de comunicación como la iglesia han sido considerados como una importante influencia en las actitudes y patrones de conducta política.

A diferencia de todos los anteriores, el partido político representa el único agente de socialización directa y abiertamente política con quien el individuo puede tener una afinidad ideológico-doctrinaria.

## **Estudios de socialización política en México**

En México existen pocos trabajos de investigación que han abordado el tema de la socialización política. Sin embargo, sus aportaciones han sido relevantes en la comprensión del fenómeno en el país.

En un estudio pionero realizado sobre el tema, se establece que a diferencia de otros estudios similares realizados en países democráticos industrializados, el Estado mexicano, autoritario en su naturaleza, tiene un papel socializador fundamental que se lleva a cabo básicamente a través del proceso educativo, donde juega un papel regulador central. En cambio, con otros agentes de socialización como la familia, los medios de comunicación y otras organizaciones voluntarias juega un papel de control indirecto. (Segovia, 1975)

No obstante, en el estudio realizado a niños de primaria, Segovia resalta que esta socialización educativa no es uniforme debido a la diferenciación de la estructura social, en la que existen grupos económicamente capaces de disponer de sus propios recursos y que por ello piden una educación diferente conforme con su cultura y ambiciones. Dado que estos grupos son capaces de poner en riesgo la estabilidad del sistema y con el fin de salvaguardar al propio régimen, el Estado les otorga mayores libertades para poner sus propias escuelas, sobre todo con inclinaciones religiosas. A lo anterior, el autor lo denomina la “no escolarización de grupos muy amplios y escolarización parcialmente restringida” (Segovia, 1975, 142). Esta situación genera la existencia subculturas políticas que quedan englobadas y articuladas en una cultura política nacional.

La importancia de este trabajo reside fundamentalmente en tres aspectos: En primer lugar permite caracterizar algunos rasgos de la cultura política nacional transmitida a los niños a través de los padres, escuela, amigos y medios de comunicación. En segundo lugar, reconoce la existencia de subculturas que tiene una relación diferenciada con el Estado y finalmente establece los rasgos culturales autoritarios del régimen, lo cual obliga a preguntarnos sobre los posibles cambios culturales originados en el país en las últimas décadas como producto de los procesos de democratización del país.

En una investigación realizada sobre la socialización de líderes políticos en México se encontraron los siguientes elementos:

- Existe diversidad de motivos para interesarse por la política y ninguna fuente es más importante que otra.
- Muchos líderes adquirieron sus principales convicciones políticas durante las dos primeras décadas de su vida.
- Los que tuvieron una politización temprana provenían de familias políticamente activas.
- Los que provenían de provincia tendrían a tener una participación más activa debido a que necesitaban integrarse a un nuevo ambiente cosmopolita para poder ser aceptados.
- Los que se interesaron en la política después de graduarse de la universidad lo hicieron en forma circunstancial o por acontecimientos históricos particulares. (Camp, 1981)

En el estudio, Camp resalta que la familia tiene un papel central dado que, cumple una función clave en la reproducción de normas, pautas, roles y patrones de conducta y aquí la socialización política dependerá del grado en el que los padres participan en la discusión de asuntos políticos en el seno familiar.

Uno de los descubrimientos más importantes de este trabajo tiene que ver precisamente con la importancia de las familias políticamente activas, que según el autor sugiere que la estructura del reclutamiento tiene lugar en un reducido grupo.

Este planteamiento fue retomado y profundizado por Javier Hurtado en un estudio regional del estado de Jalisco (Hurtado, 1993) En esta investigación el autor enfatiza la importancia del vínculo familiar en la cultura política de las élites mexicanas. Con ello se demuestra que por encima de la escuela, el partido o la administración pública, la familia en México tiene un peso fundamental como espacio y canal de reclutamiento, selección y promoción política.

En este trabajo Hurtado sobresale la visión de la cultura política mexicana del régimen posrevolucionario caracterizada por el presidencialismo, caudillismo y la intrascendencia del sufragio y de los procesos electorales para determinar el acceso al poder político y el eclipsamiento de las instituciones por las personas. Este rasgo cultural no democrático ha persistido desde la época del porfiriato como vínculo tradicional sobre todo porque:

- La familia cumple una función clave en la reproducción de normas y patrones de conducta también en la actividad política.
- El grado de solidaridad y la predisposición natural a dar ayuda y protección a personas con las que unen lazos de parentesco.
- En las familias políticas se reproduce el modelo tradicional de familia por la dosis de fidelidad, sometimiento, adhesión y obediencia afiliativa.
- La fidelidad y la solidaridad son valores altamente apreciados en el reclutamiento político.
- La identificación de lo público con lo estatal y con la apropiación familiar.
- La existencia de rasgos semi-competitivos del sistema en donde los grupos valoran en mucho la lealtad.

La familia sin lugar a dudas tienen una importancia central en la cultura política en México, no sólo como institución social privilegiada para transmitir normas y pautas de comportamiento, sino como un pilar básico del reclutamiento, permanencia y promoción de los líderes políticos. Aunque en este segundo sentido, no podríamos hablar, tal como lo señala Hurtado del fin de estas prácticas, habría que preguntarnos, si en el primer sentido, es decir, la familia como transmisora de valores, creencias, sentimientos y pautas de comportamiento pudiera estar en proceso de cambio, debido a las importantes transformaciones sociodemográficas de los últimos años, modificando, con ello, su incidencia en la socialización política.

La literatura más reciente ha demostrado que la experiencia familiar es vivida y sentida de manera diferente según el género, la edad y la posición que los individuos guardan en la relación de parentesco. Estas diferencias determinan las experiencias objetivas, así como los significados subjetivos que cada miembro atribuye a sus experiencias. (Salles y Tuirán, 1996)

Del mismo modo, la creciente inserción de la mujer en la actividad económica ha transformado los esquemas de autoridad patriarcal al interior de la familia hacia un modelo más democrático. Con ello podríamos pensar en cambios sustantivos que a su vez podrían tener incidencia en el comportamiento y a su vez en el propio sistema político (Jaime, 2000)

### **Los hallazgos preliminares**

Los hallazgos que preliminarmente encontramos a través de las entrevistas realizadas fueron los siguientes:

Se trata de una generación cuyo ciclo de vida de transición de la adolescencia a la juventud tiene lugar entre 1985 y 1997, momento en el que el país inicia un proceso de apertura democrática o liberalización política a nivel nacional, que tiene repercusiones significativas en la reforma política del Distrito Federal. Como resultado de éste proceso se observa una ampliación del entramado institucional en el que se pueden incorporar jóvenes recién reclutados en la estructura de los partidos, sobre todo, de los que hasta en ese momento eran los partidos de oposición más importantes que contaban con el financiamiento público y prerrogativas políticas otorgadas por el Instituto Federal Electoral. Esta situación se refleja en la percepción diferenciada de los jóvenes entrevistados del PRI, quienes perciben este momento como un periodo de “pérdida” de oportunidades, básicamente a partir de las elecciones de 1997. En el momento de las entrevistas no se sabía que el PRI también perdería la Presidencia de la República.

Jóvenes de los partidos de oposición identificaron las elecciones de 1988 como momento decisivo que propició los cambios y las oportunidades de participar y de su entrada a la política, teniendo como figura en el caso del PAN a Manuel Clouthier y a Cuauhtémoc Cárdenas para los que después se afiliaron al PRD.

Sobre los agentes de socialización la totalidad de los entrevistados identifican a la familia como un factor muy importante en su socialización política. Los jóvenes priístas mencionan el aspecto del apoyo moral de la familia como elemento que les da seguridad en su vida adulta.

Los jóvenes panistas resaltan más allá del apoyo moral, el hecho de tener familias simpatizantes del PAN, que abiertamente criticaban al gobierno priísta, ahí se criaron y sentían cómodos con su afinidad ideológica con sus padres. Además, en varios casos, había un vínculo con las prácticas misioneras de sus colegios.

Del mismo modo, varios de los jóvenes perredistas nacieron y crecieron en familias politizadas en la izquierda desde movimientos contraculturales latinoamericanos, hasta movimientos

vecinales donde participaba la familia o movimientos estudiantiles o participación en partidos políticos de izquierda.

Tanto algunos panistas como perredistas coinciden en su incorporación a la vida pública desde su experiencia en la participación en la iglesia católica, vinculada a sus colegios privados en el caso de los panistas o en grupos cercanos a la teología de la liberación en el caso de algunos perredistas.

Sobre la importancia de la escuela, varios jóvenes panistas coinciden en señalar a la escuela como un elemento importante de su entrada a la política por la disciplina, el método que los llevó a ser personas analíticas y críticas. Aquí sobresale su formación en oratoria y el hecho de que todos los entrevistados panistas han asistido a escuelas privadas de corte religioso.

Por su parte, la mayor parte de jóvenes perredistas y priístas, asisten a escuelas públicas. Algunos participaron en los movimientos estudiantiles del Consejo Estudiantil Universitario de 1987 y del Consejo General de Huelga en 1999 que se llevaron a cabo en la UNAM o en el caso de un joven priísta que participó activamente en organizaciones estudiantiles del Instituto Politécnico Nacional.

Para los jóvenes panistas, la escuela influyó desde el punto de vista de su formación formal, por los contenidos, los métodos y el acercamiento comunitario a través de la práctica religiosa católica.

Para los jóvenes perredistas y priístas la escuela influyó desde la formación informal, al tener lugar movimientos estudiantiles en los que se formaron como activistas políticos.

En relación al papel que jugaron los medios masivos de comunicación, ninguno de los entrevistados los señala como elemento importante en su socialización política, sin embargo, panistas y perredistas coinciden en señalar los excesos de los medios y la sobreexposición tendenciosa de los mismos en las críticas de sus respectivos partidos.

Uno de los agentes más importantes para la mayoría de los jóvenes dirigentes influyó en su decisión de entrar a la política y en su formación ideológico-doctrinaria fue el partido. Se

observa una clara diferenciación con los jóvenes de los partidos de oposición, porque reconocen que fueron los partidos los que les dieron la oportunidad de participar en el cambio del país.

La totalidad de los jóvenes de los tres partidos coinciden en señalar que entre los elementos que los motivaron a afiliarse a sus respectivos partidos fue el trabajo comunitario que en éstos se hacía.

Los jóvenes panistas y perredistas coinciden en señalar que entre los atributos que más llaman la atención de sus respectivos partidos es que se trata de organizaciones democráticas. Para los jóvenes panistas son los principios y sus prácticas de sus agremiados las que más los motivan a permanecer en la organización. Para los perredistas las características del partido que más aprecian son el tema de la igualdad, la crítica, la inclusión social y la libertad de expresión al interior.

En los tres partidos, los jóvenes identifican a las figuras emblemáticas de la época como agentes importantes que influyeron en su decisión de participar en su partido y/o en su formación. Para los panistas son Manuel J. Clouthier; Diego Fernández de Cevallos y Felipe Calderon, mientras que para los perredistas son Cuauhtémoc Cárdenas, Andrés Manuel López Obrador, Porfirio Muñoz Ledo y Martí Batres. Para los priístas son Luis Donald Colosio y Carlos Salinas de Gortari los personajes que influyeron en sus creencias.

## Referencias

- Bourdieu, Pierre, (2002) *La distinción*, Taurus, México.
- Cadenas, José Ma. (1991) *El pensamiento político en los niños*, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad de Caracas.
- Camp, Roderic, (1981) *La formación de un gobernante: La socialización de los líderes políticos en el México Post-revolucionario*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Greenstein, Fred, (1975) “Socialización política” en *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*, V. 10, Aguilar, Madrid.
- Milburn, Michel, (1994) *Persuasión y política*, CEREC, Bogotá.

- Oppo, Anna, (2005)“Socialización política” en Norberto Bobbio, et.al., *Diccionario de Política*, 14ª. Ed., Siglo XXI, México.
- Salles, Vania y Rodolfo Tuirán (1996) “Mitos y creencias sobre la vida familiar” en *Revista Mexicana de Sociología*, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, No. 2/96, México.
- Segovia, Rafael, (1975) *La politización del niño mexicano*, El Colegio de México, México.
- Jaime Castillo, Antonio (2000) “Familia y socialización política. La transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española” Universidad de Granada, Reis, 92/00.